

CUENTOS DE BUENAS
NOCHES
PARA
NIÑAS REBELDES

• ADA LOVELACE •

MATEMÁTICA

Había una vez una niña llamada Ada a quien le encantaban las máquinas.

También le fascinaba la idea de volar.

Estudió a muchas aves para descifrar el equilibrio exacto entre el tamaño de las alas y el peso del cuerpo. Probó distintos materiales y realizó múltiples diseños. Nunca logró planear como un ave, pero creó un hermoso libro de ilustraciones llamado *Flyology* (Vuelología), en donde anotó todos sus hallazgos.

Una noche, Ada asistió a un baile donde conoció a un viejo matemático cascarrabias llamado Charles Babbage. Ada también era una matemática brillante, así que no tardaron en convertirse en buenos amigos. Charles la invitó a ver una máquina que había inventado. Se llamaba *máquina diferencial*, y podía sumar y restar números de forma automática. Nadie nunca había hecho algo así.

Ada estaba fascinada.

—¿Y si construimos una máquina que haga cálculos más complejos? —le preguntó a Charles. Ambos pusieron manos a la obra. Estaban muy emocionados. La máquina era descomunal y requería un enorme motor de vapor.

Pero Ada quería llegar más lejos.

—¿Y si logramos que esta máquina toque música y muestre letras además de números?

Lo que Ada estaba describiendo era una computadora, ¡mucho antes de que se inventaran las computadoras modernas!

De hecho, Ada creó el primer programa computacional de la historia.

10 DE DICIEMBRE DE 1815 – 27 DE NOVIEMBRE DE 1852

REINO UNIDO

ILUSTRACIÓN DE
ELISABETTA STONICH



ESTE CEREBRO MÍO
ES MÁS QUE MERAMENTE MORTAL,
COMO EL TIEMPO LO DEMOSTRARÁ.

ADA LOVELACE

• ALEK WEK •

SUPERMODELO

Había una vez una niña llamada Alek que siempre se detenía junto a un árbol de mangos para comerse uno cuando volvía a casa de la escuela.

En el pueblo de Alek no había agua corriente ni electricidad. Debían caminar hasta un pozo para obtener agua potable, pero su familia y ella llevaban una vida simple y alegre.

Por desgracia, un día se desató una guerra terrible y la vida de Alek cambió para siempre. Su familia y ella debieron huir del conflicto en medio de sirenas de advertencia que aullaban en todo el pueblo.

Era temporada de lluvias. El río se había desbordado, los puentes para cruzarlo se habían hundido y Alek no sabía nadar. Le aterraba ahogarse, pero su mamá la ayudó a cruzar el río a salvo. En el camino, la mamá de Alek intercambió sobres de sal por comida y pasaportes, pues no tenían dinero. Con el tiempo, lograron escapar de la guerra y refugiarse en Londres.

Un día, mientras Alek paseaba en el parque, se le acercó un reclutador de talentos de una afamada agencia de modelos. Quería reclutarla como modelo, pero la mamá de Alek no estaba de acuerdo. Sin embargo, el agente persistió, hasta que por fin la mamá de Alek accedió.

Alek era tan distinta a las otras modelos que de inmediato se convirtió en una sensación.

Alek tiene un mensaje para todas las niñas del mundo:

—Eres hermosa. Está bien ser peculiar. Está bien ser tímida. No necesitas ser igual que los demás.

NACIÓ EL 16 DE ABRIL DE 1977

SUDÁN



ILUSTRACIÓN DE
BIJOU KARMAN

CUANDO LA BELLEZA BRILLA
DESDE EL INTERIOR,
NO HAY FORMA DE NEGARLA.

ALEK WEK

• ALFONSINA STRADA •

CICLISTA

Había una vez una niña que conducía su bicicleta tan rápido que apenas alcanzabas a verla pasar.

—¡No vayas tan rápido, Alfonsina! —le gritaban sus padres. Pero era demasiado tarde, porque ya estaba muy lejos para escucharlos.

Cuando Alfonsina se casó, su familia tuvo la esperanza de que por fin renunciaría a la loca idea de convertirse en ciclista profesional. Sin embargo, el día de su boda su esposo le regaló una bicicleta de carreras nuevita. Después se mudaron a Milán, en donde Alfonsina empezó a entrenar de forma profesional. Era tan rápida y tan fuerte que unos años después participó en el Giro de Italia, una de las carreras de ciclismo más difíciles del mundo. Ninguna otra mujer lo había intentado antes.

«No lo lograré», decía la gente. Pero no había forma de detenerla.

Fue una carrera larga y agotadora, con fases de veintiún días en algunos de los senderos montañosos más empinados del mundo. De los noventa ciclistas que entraron a la competencia, sólo treinta cruzaron la meta.

Y Alfonsina fue una de ellos. La recibieron como una heroína.

Por desgracia, al año siguiente le prohibieron competir.

—El Giro de Italia es una carrera para hombres —declararon los oficiales.

Pero eso tampoco detuvo a Alfonsina. Encontró la forma de concursar y estableció un récord de velocidad que se mantuvo durante veintiséis años, a pesar de andar en una bicicleta de veinte kilos y una sola velocidad.

A Alfonsina la alegraría saber que las cosas han cambiado mucho desde entonces. Ahora el ciclismo femenino es muy popular. Incluso es un deporte olímpico.

16 DE MARZO DE 1891 – 13 DE SEPTIEMBRE DE 1959

ITALIA



ILUSTRACIÓN DE
CRISTINA PORTOLANO

**NADIE PUEDE DETENER
MI BICICLETA.
ALFONSINA STRADA**

• ALICIA ALONSO •

BAILARINA

Había una vez una niña ciega que se convirtió en una gran bailarina.

Su nombre era Alicia.

En su infancia, Alicia sí podía ver, y ya era una bailarina excepcional con una gran carrera por delante cuando enfermó. Su vista iba empeorando con el tiempo. Se vio obligada a pasar meses en cama sin moverse, pero necesitaba bailar, así que lo hacía de la única forma posible.

—Bailaba en mi cabeza. Sin poder ver, sin poder moverme, quieta en mi cama, me enseñé a mí misma a bailar *Giselle*.

Un día, la *prima ballerina* del Ballet de Nueva York se lesionó y llamaron a Alicia para que la reemplazara. Ya había perdido buena parte de la vista, pero ¿cómo iba a decir que no? Además, el *ballet* que bailarían sería *Giselle*.

Tan pronto empezó a bailar, el público se enamoró de ella.

Bailaba con mucha gracia y confianza, a pesar de estar casi ciega. A sus compañeros de baile les fue enseñando a esperarla en el lugar preciso, en el momento indicado.

Su estilo era tan único que le pidieron que bailara con su compañía de *ballet* en todo el mundo. Pero su sueño era llevar el *ballet* a Cuba, su país natal.

Cuando volvió de sus viajes, comenzó a enseñar *ballet* clásico a bailarinas cubanas y fundó la Compañía de Ballet Alicia Alonso, la cual después se convirtió en el Ballet Nacional de Cuba.

NACIÓ EL 21 DE DICIEMBRE DE 1921

CUBA



ILUSTRACIÓN DE
ANA JUAN

**UNA BUENA BAILARINA
DEBE APRENDER DE
TODAS LAS ARTES.
ALICIA ALONSO**

• AMEENAH GURIB-FAKIM •

PRESIDENTA Y CIENTÍFICA

En una pequeña isla del océano Índico llamada Mauricio, vivía una pequeña niña que quería saber todo sobre las plantas. Esa niña se llamaba Ameenah y decidió que quería estudiar la biodiversidad.

En sus viajes analizó cientos de flores y de hierbas aromáticas y medicinales. Estudió sus propiedades y viajó a zonas rurales para aprender de los curanderos tradicionales que usaban plantas en sus rituales.

Para Ameenah, las plantas eran sus amigas.

Su árbol favorito era el baobab por su gran utilidad, ya que almacena agua en el tronco, sus hojas pueden curar infecciones y su fruta (llamada *pan de mono*) contiene más proteínas que la leche materna.

Ameenah creía que se podía aprender muchísimo de las plantas; por ejemplo, del benjuí.

—Las hojas de benjuí tienen distintas formas y tamaños. Los animales no comen plantas que no reconocen, así que suelen evitar las hojas de benjuí. Muy inteligente, ¿no creen?

Ameenah consideraba que las plantas eran laboratorios biológicos vivos, llenos de información vital para los humanos y para cualquier otra especie.

—Cada vez que arrasan con un bosque, perdemos un laboratorio extenso, uno que nunca jamás recuperaremos.

Ameenah Gurib fue elegida presidenta de Mauricio, y todos los días sigue luchando por los habitantes de su país, sean personas, animales o, por supuesto, plantas.

NACIÓ EL 17 DE OCTUBRE DE 1959

MAURICIO



ILUSTRACIÓN DE
GERALDINE SY

LAS PEQUEÑAS PLANTAS
CONTIENEN LOS SECRETOS
MÁS SORPRENDENTES.
AMEENAH GURIB-FAKIM

• AMELIA EARHART •

AVIADORA

Había una vez una niñita llamada Amelia que ahorró y ahorró todo su dinero para comprarse un avión amarillo.

Cuando por fin lo tuvo, lo nombró el Canario.

Unos años después, se convirtió en la primera mujer en sobrevolar sola el océano Atlántico. Fue un vuelo peligroso, pues su pequeño avión fue agitado por fuertes turbulencias y tormentas heladas. Pero ella siguió adelante, con sólo una lata de jugo de tomate que bebía con ayuda de un popote. Casi quince horas después, aterrizó en un campo en Irlanda del Norte, para sorpresa de las vacas que ahí pastaban.

—¿Viene de lejos? —le preguntó un granjero.

—¡Desde Estados Unidos! —contestó ella entre risas.

A Amelia le encantaba volar y hacer cosas que nunca nadie había hecho.

El desafío más grande que enfrentó fue ser la primera mujer en volar alrededor del mundo.

Sólo podía llevar consigo un bolso pequeño, pues el espacio libre del avión se ocuparía con combustible. Al principio, el vuelo iba bastante bien. Amelia debía aterrizar en la pequeña isla Howland, pero nunca llegó a su destino. En su última transmisión, Amelia dijo que estaba volando entre nubes y que se le estaba acabando el combustible. Su avión desapareció en algún lugar del océano Pacífico, en donde se perdió para siempre.

Antes de partir, escribió: «Estoy consciente de los peligros. Quiero hacerlo porque quiero hacerlo. Las mujeres debemos intentar hacer las mismas cosas que los hombres. Si fracasamos, nuestro fracaso será un desafío para las demás».

24 DE JULIO DE 1897 – JULIO DE 1937

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

An illustration of Amelia Earhart wearing a dark blue flight helmet and goggles. Her eyes are light blue, and she has a slight smile. The goggles reflect a small airplane flying through a blue sky. The background is a vast sea of stylized, overlapping clouds in shades of dark blue, teal, and orange. The overall style is flat and graphic.

ILUSTRACIÓN DE
GIULIA FLAMINI

LA AVENTURA ES
VALIOSA EN SÍ MISMA.
AMELIA EARHART